

UNA EDUCACIÓN PARA EL SIGLO XXI.

Por Antonio Villanueva.

(Publicado en la revista *Base*, nº 3, abril de 1999. Torrejón de Ardoz, C.P.R. de Torrejón, 1999, pp. 41-46. ISSN 1137-5612).

I

*Cuidense (dijo el labrador) de vender la herencia
Que nos dejaron nuestros padres:
Encierra un tesoro.*

Estas palabras de la fábula *El labrador y su hijo*, de Lafontaine, han inspirado a la UNESCO su trabajo sobre los sistemas educativos y sus pautas de reforma para el siglo XXI¹. Vivimos en un mundo en rápido **crecimiento**, donde se realizan importantes **progresos científicos**; donde, sin embargo, predominan las **diferencias** (norte y sur; sub- y super- desarrollo; campo-ciudad...). Aunque habitemos en la **sociedad de la información**, a pesar del fin de la guerra fría, asistimos a una cierta **desilusión** ante un progreso que ha producido **desempleo** y **desigualdad**. El neoliberalismo ha impuesto una lógica implacable que no entiende de humanidad. Y florece un sentimiento de **desánimo**. El auge de las **telecomunicaciones** nos hace morar en la **aldea global**. Estamos condenados a **vivir juntos**, a participar en la comunidad internacional. La apertura de fronteras y el éxito del librecambismo imponen un mercado mundial, la **mundialización** de la economía. Tiempos de **interdependencia** e interactividad, la **tecnología** reduce el tiempo y el espacio, relaciona la actividad mundial. Las consecuencias de las decisiones son también universales. La supresión de las barreras mercantiles produce **economías dependientes** y, también, una **especulación** planetaria que no pueden frenar los estados aisladamente. Si los problemas se mundializan, también sus soluciones. Vivimos una cultura de la **convergencia**. El estado-nación ha entrado en crisis. La interdependencia pide una **cooperación internacional**, basada en la **cultura de la paz** y el respeto al **pluralismo**. El reto está en pasar de la **sociedad informativa** a la **educativa**, donde cada uno es, a la vez, educador y educando.

La **tecnología** también produce ganadores y perdedores del desarrollo; provoca **diferencias** entre poseedores y no poseedores, productores y consumidores; entre iniciados y no iniciados. El desarrollo se ha detenido en el Tercer Mundo. Las distancias amenguan, mientras crecen las desigualdades. Por un lado, se crea un **mundo virtual** falso, sofisticado, que lleva a la asocialización de jóvenes cada vez más encerrados en su fantasía virtual. Por otro, crecen el crimen, el terrorismo y las mafias. Aumentan los tráfico de drogas, armas y personas. Hay un **monopolio tecnológico** de empresas y estados, que dominan en su provecho. Sufrimos el agotamiento de recursos no renovables, la rarefacción del agua, deforestaciones y desertizaciones, el efecto invernadero, vertidos contaminantes... Y se produce una **erosión cultural uniformadora**, que produce pérdidas de identidad. Esta falsa cultura mundial, **homogeneizada** con las directrices de los poderosos, provoca el auge de los nacionalismos. En palabras de García Garrido, el *american way of life* es sentido como *way of death* por otras culturas: impone la **uniformidad cultural**. Hay un **neocolonialismo** de los más fuertes (Estados Unidos, Europa y Japón). La UNESCO se plantea fomentar **aspectos integradores en la educación** (historia de las religiones, deporte, cultura oral) como medio contra el desposeimiento. El mundo se ve asediado por múltiples **riesgos**: migraciones y éxodos, refugiados políticos, desempleo, xenofobia, amenaza nuclear... Sufrimos urbanizaciones desordenadas, guerras, golpes de estado, fraudes electorales, corrupción, conflictos étnicos... Pero levantamos el **orgullo** de nuestro **avance tecnológico**. Nos convencemos de que el camino emprendido es correcto. **Crisis**. Crisis moral y de valores; crisis del vínculo social, la justicia y la igualdad. Sentimos vértigo por la rapidez del **cambio**. La incertidumbre provoca **relativismo**, inseguridad. El **ocaso de las ideologías**, característico de la **posmodernidad**. La sociedad preindustrial no llega a nuestro nivel de desarrollo, pero era más integradora.

¹ UNESCO: *La educación encierra un tesoro*. Madrid, Santillana-UNESCO, 1996. La obra es conocida como *Informe Delors*, por haber sido presidente de la comisión redactora este político francés.

II

Cada vez se exige más de la **educación**. La crisis vuelca en ella todas las **esperanzas**. Hay que reinventar un **nuevo humanismo** que respete a las culturas, incluso las minoritarias. **Homogeneizar** respetando la **heterogeneidad**. **Cohesión**, no segregación. Los programas escolares están **sobrecargados**, pero queda mucho por hacer: Superar las tensiones entre lo local y lo mundial. Respetar, no imponer un molde cultural e intelectual. Transmitir una **alfabetización política elemental** en los valores de la comunidad: tolerancia, democracia, no violencia... La **educación** no es neutra desde el punto de vista ideológico. En ella, hay una primacía de **lo político**: guiar hacia objetivos comunes, formar buenos ciudadanos. Subordina al individuo al interés general y a las minorías a las masas. Enseña a los gobernantes a ocuparse del pueblo y a los gobernados, a obedecer. **Legitimación** de la autoridad y también de la ideología de la **exclusión**: el sistema es guardián de normas de excelencia científica y relega a una formación de segunda a quienes no llegan a este nivel. Históricamente, la educación aparece en los términos prácticos, más que filantrópicos, de garantizar paz y obediencia. Las primeras instituciones educativas son eclesiales: Si las leyes están en el Libro (Biblia, Corán, Talmud), es obligación del creyente saber leer. En caso contrario, sería imposible exigir el cumplimiento de las normas. Dios nos da la escritura, su Iglesia la lectura². En la **diversidad**, se ha visto una amenaza para el estado-nación, basado en una idea de **homogeneidad**. Pero esta variedad es, al contrario, riqueza; patrimonio que conservar, nunca un peligro. Se debe **educar en valores**, combatir prejuicios, luchar contra la violencia. Promover la voluntad de **vivir juntos**, el acceso al conocimiento, el goce del patrimonio. Generar un sentido de pertenencia. Debería enseñarse la historia de modo **integrador**, insistiendo en lo común, no en la diferencia; alentando la solidaridad y no el espíritu de superioridad o hegemonismo; superando rivalidades territoriales. Los estados se han basado en la idea de **etnocentrismo**, que sospecha de otras culturas, de las minorías. Si la escuela promueve la **democracia**, su modelo debe ser democrático. Predicar con el ejemplo. Asociar a los padres al debate escolar, individualizar la enseñanza, respetar el pluralismo, adaptarse a las minorías, trabajar en equipo, fomentar el espíritu crítico y la autonomía de alumnos y centros.

Atender tanta exigencia no es tarea fácil. Pide estrategias **a largo plazo**, cuando predominan lo efímero e instantáneo. La sociedad informativa es la sociedad de lo pasajero, del **tiempo real**, frente al **diferido**, propio de la cultura, tiempo de la maduración. El mundo exterior está cada vez más presente en la escuela, por la presión que en ella ejercen los *media*. Pero no hay que olvidar que “información no es conocimiento, éste exige esfuerzo, atención, rigor y voluntad (...) requiere una permanencia y una profundización de la información captada”³. Hay que revalorizar los **aspectos éticos** de la educación, por ejemplo, utilizando el potencial de las ONGs. Hay que iniciar a los jóvenes tempranamente en **ciencia y tecnología**, sobre todo en los países subdesarrollados. Hay que educar al servicio del desarrollo, aproximando a la escuela al mundo del **trabajo**. Fomentar la **integración**, reduciendo el **fracaso escolar**⁴, diversificando itinerarios, promoviendo la optatividad, estableciendo pasarelas entre unos niveles y otros. Establecer, en fin, **sistemas flexibles**. La **educación de adultos y a distancia**, las **nuevas tecnologías** deben estar ahí. El principio es no cancelar nunca la posibilidad de una vuelta ulterior al sistema educativo. Es importante producir las **reformas** necesarias, sin olvidar que “demasiadas reformas en serie anulan el objetivo perseguido”⁵. Si la enseñanza es **obligatoria**, y lo es en todos los países, debe ser también una **experiencia socializadora**. Hay que evitar la **exclusión**. En ese sentido, la tarea por hacer está en la **secundaria**, tradicionalmente selectiva y de paso hacia la enseñanza superior⁶. ¿Qué hacer con los adolescentes? Es injusto que decidamos su futuro en una etapa llena de dificultades, entre sus catorce/dieciocho años. Los jóvenes viven la angustia de los egresos o salidas del sistema. Están obsesionados por acceder a la enseñanza superior y este malestar lleva a un sentimiento de **fracaso**, de estar condenados al

² Para ver cómo la Lingüística comparada se desarrolla vinculada a las necesidades de evangelización de los misioneros españoles (por ejemplo, traducción a las lenguas nativas del *Padre Nuestro*), véase SUÁREZ ROCA, José Luis: *Lingüística misionera española*, Oviedo, Pentalfa, 1992.

³ Op. cit., pág. 30 y 98.

⁴ La lucha contra el **fracaso escolar** se ha generalizado tras constatarse su vínculo a cuestiones **socioeconómicas**. Sencillamente, ¿por qué fracasan más los hijos de los pobres, los marginados o los obreros? ¿Es que los niños ricos son más listos? Por otro lado, además de argumentos **igualitarios**, está el **factor económico**: el fracaso escolar es **caro**, duplica recursos, mantiene a los ciudadanos más tiempo en la enseñanza obligatoria. En América Latina, un treinta por ciento de los alumnos repite cada año. Y sólo en Brasil, las repeticiones le cuestan al estado dos mil quinientos millones de dólares al año.

⁵ DELORS, Jacques: Op. cit., pág. 28. En **educación**, no conviene ser radical, rechazar todo lo anterior ni deben imponerse reformas **desde arriba, verticales**. “Ninguna reforma de la educación ha tenido nunca éxito contra el profesorado”.

⁶ La **secundaria** es un momento educativo clave para el desarrollo de la personalidad. De ahí que tenga que salir del limbo **conceptual** en que ha vivido, con su obsesiva preocupación por niveles y conocimientos, ignorando aspectos básicos del desarrollo psicológico del alumno. Deberá preocuparse más, en el futuro, por los procedimientos y las actitudes.

subempleo si no consiguen su meta⁷. El **elitismo** de algunas instituciones no es, en la mayoría de las ocasiones, más que defensa contra una masificación mal canalizada. La **reforma educativa** es lo suficientemente urgente como para implicar a todos: comunidades, padres, alumnos... Hay que implicar a los **docentes**, hacer que superen el sentimiento de incompreensión por parte de una sociedad que cada vez exige más y perdona menos. **Revalorizar al enseñante**, hacer que trabaje en equipo y no esté aislado. Aunque la actividad docente es solitaria, trabajar en equipo es fundamental. La responsabilidad de los **políticos** es también evidente. El político “ya no puede comportarse como si el mercado fuera capaz de corregir por sí solo los defectos existentes o como si una especie de autorregulación bastara para hacerlo”. El **mercado** no establece un modelo integrador, más bien al contrario. La **escuela socializadora** es la alternativa a un librecambismo que provoca grietas en el entramado social. Las desigualdades del sistema, la desilusión que ha generado, aumentan la presión sobre la **educación**: ¿podrá ella resolverlo todo?

...y III

La **demanda educativa** es cada vez mayor. Se pide mayor **calidad**. Formar agentes que usen las **nuevas tecnologías**, instruir en las **aptitudes** que pide el mercado, y a un **alto nivel**. Pero el mundo laboral está en **cambio** constante. Los avances han impuesto una evolución irreversible, opuesta a la rutina. La **formación permanente** es imprescindible. Ya no se puede formar mano de obra para un empleo estable. La **flexibilidad laboral** hace mejor formar para evolucionar, para dominar el cambio o sobrevivirlo. La **educación** es aguja de marear por las procelosas aguas del mundo. Las nuevas tecnologías han renovado el modo de cognición: no aprender, buscar y relacionar. **Saber navegar**. Pero la técnica progresa más que nuestra capacidad de solucionar sus efectos. El **trabajo** ha dejado de ser un valor integrador. El modelo productivista, con el objetivo del simple crecimiento económico, es un callejón sin salida y condena al paro a los jóvenes. Hay que incorporar la **dimensión ética**, llegar al **desarrollo sostenible**. El crecimiento debe analizarse desde la perspectiva del ser humano. Hay que superar la concepción exclusivamente económica. La **educación** es también un proceso **socializador**. **Aprender a emprender**. Cuatro son los **pilares** que la fundamentan:

* **aprender a vivir juntos** * **aprender a conocer** * **aprender a hacer** * **aprender a ser**.

Estos pilares hacen de ella un **tesoro**. La educación tradicional se ocupaba de uno de los pilares, el del **conocimiento**. La formación profesional se ocupaba de otro, el **hacer**. Pero los otros pilares (**vivir juntos, ser**) han sido poco atendidos. La educación es un **tesoro**, no un proceso que únicamente prepara para el futuro laboral. La industria se basa en el **salario** y éste cada vez es más **inmaterial**, más vinculado a lo cognitivo que a lo físico. La máquina está sustituyendo al hombre. Antes, se enseñaba a fabricar. Ahora, no se trata de enseñar rutinas, sino de preparar de otro modo. Hemos pasado de la idea de **calificación profesional** a la de **competencia personal**: competencias físicas e intelectuales (por ejemplo, diseño, supervisión, resolución de problemas, toma de decisiones...). La industria ya no puede proclamar que no necesita a la **escuela**, que sólo necesita obreros y que ella los formará. Por otro lado, el auge del sector servicios ha revalorizado las **relaciones interpersonales**, en las que son primordiales comunicación y calidad relacional. No basta con la **aptitud** para la materia y la técnica, se necesita la relación social. Hacen falta calificaciones basadas en el **comportamiento**, más que en el intelecto. La industria necesita **vender** tanto como producir. Y la **educación** debe atender estas demandas, nivelando lo **cognitivo** y lo **actitudinal**. Deberá ser **pluridimensional**: aportar cultura y capacidad de adaptación. Si el **cambio** es inevitable, hay que educar para él. Los que se adapten sobrevivirán. Es fundamental la **educación para toda la vida**. “La división tradicional de la existencia en periodos claramente separados –la infancia y la juventud, dedicadas a la educación escolar; la edad adulta, consagrada a la actividad profesional, y el periodo de la jubilación– ha dejado de corresponder a las realidades de la vida contemporánea (...). Nadie puede hoy esperar que el acervo inicial de conocimientos constituido en la juventud le baste para toda la vida, pues la rápida evolución del mundo exige una actualización permanente del saber”⁸. Por otra parte, la disminución de la vida activa aumenta el tiempo para la educación; también el de la escolaridad obligatoria (ante el paro, es mejor que los jóvenes estén en la escuela y no en la calle). En una sociedad en cambio es fundamental **aprender siempre**. La **formación permanente** es una exigencia para todos, mucho más para los **docentes**. Como dice el artículo 56 de la LOGSE, es un derecho y un deber. Hay que superar la división de la enseñanza en

⁷ Hay que solucionar esta situación de los jóvenes, si no por filantropía o solidaridad, sí en términos de **paz social**. Si queremos evitar la delincuencia o la drogadicción de nuestros adolescentes, debemos ofrecerles un panorama más alentador. “Generador de exclusión, el fracaso escolar es en muchos casos el origen de algunas formas de violencia o extravíos individuales”. “Los no diplomados buscan empleos en las empresas con una desventaja casi insuperable” (op. cit., págs. 60 y 61), pues son considerados inempleables por las empresas.

⁸ Op. cit., pág. 111.

etapas (básica⁹, secundaria, superior), en favor de una actitud permanente de aprendizaje. De ello depende la capacidad de dirigir el propio destino. Pero la necesidad de educarse durante toda la vida no es sólo una exigencia de la adaptación, sino también una estrategia igualitaria, de lucha contra la exclusión. En ese sentido, la **educación popular y de adultos**, la **enseñanza extraescolar**, son imperativos democráticos contra un **fracaso escolar** que, durante demasiado tiempo, se ha convertido en correlato de un injusto **fracaso social**. Hace falta un sistema de crédito-tiempo para la educación, fomentar vacaciones educativas pagadas, cursos de idiomas, la alternancia escuela-empresa de docentes y alumnos, la formación profesional y a distancia. Hay que diversificar los itinerarios, adaptándolos a la **diversidad** de talentos. Orientar a los alumnos es fundamental. La **educación básica** favorecerá actitudes hacia el aprendizaje permanente, para que comprender el mundo en que vivimos. Deberá erradicar diferencias entre sexos y desarrollará las competencias esenciales. Hay que tener cuidado con los mapas escolares que elaboren las administraciones, que los niños no recorran distancias excesivas. Estudiar la cuestión de los comedores escolares y los horarios, contratar a más maestros, mejorar infraestructuras, considerar al mundo rural y mejorar la calidad con una pedagogía renovada, no exclusivamente memorística. La **secundaria** es un eje en la vida de cada individuo, determina aficiones, aptitudes y capacidades. Tres son sus principios de actuación: diversidad de formación, alternancia estudio-actividad profesional, mejora de la calidad. Hay que revisar contenidos y métodos, favoreciendo las adaptaciones curriculares y la orientación y, además, incluir esos pilares tradicionalmente desatendidos: **aprender a ser** (realización personal, autoestima) y **a vivir juntos** (socialización, integración). La **secundaria** ha estado situada entre la educación básica y la superior. En España, se la ha llamado *Enseñanza Media*, negándole personalidad propia. No sólo prepara para la Universidad ni el que fracasa en ella es un *fracaso con patas*. Debe preparar para empleos existentes y aún inexistentes, para tecnologías de nivel medio, para mejorar la productividad del sistema. Debe renovar su pedagogía y fomentar acuerdos con los empleadores. Crear nuevos módulos profesionales, dar entrada a las nuevas tecnologías. Abrirse más al exterior. Su responsabilidad es inmensa. Hay que repensarla, potenciando los servicios de apoyo, disminuyendo el número de alumnos por aula, etc. **Diversificar la secundaria** es también un modo de evitar la masificación de la universidad, suprimiendo la obsesión por el *camino único*.

La **escuela** debe acercarse a los medios de comunicación, haciéndose más atractiva. Es fundamental el debate social, a través de los *media*. Hay que asociar a la comunidad e integrar a todos: padres, adultos, jóvenes, viejos... Fomentar la creatividad. Luchar contra la violencia. La UNESCO recomienda una intervención vigorosa del estado para evitar caciquismos y controlar la calidad, de manera que se produzca una redistribución en favor de los débiles. Sólo en los lugares donde el estado ha intervenido se han conseguido procesos duraderos de autonomía pedagógica. Por lo visto, no todo lo corrigen las fuerzas del mercado. Insiste en luchar contra el **fracaso escolar**, que es caro, derrocha tiempo y desmoraliza a la persona. Habla de crear unidades móviles de enseñanza; replantear los sistemas de titulación, de modo que se reconozcan las competencias a medida que se adquieran (en una tarjeta personalizada de competencia). El profesor debe ser **acompañante** del aprendizaje, más que **solista**. Un facilitador, un guía, no el moldeador de las mentes. Ayuda al alumno a que alcance su **autonomía** y le presenta las informaciones de forma problemática, para obligarle a pensar. La **educación** se enfrenta a la sobrecarga de alumnos y programas, la escasez de docentes, las malas condiciones de trabajo, las *políticas de estabilización* (en la práctica, ajustes, recortes presupuestarios), etc. La **educación del siglo XXI** deberá solucionar estas cuestiones, prestigiándose en la sociedad, motivando al profesorado, facilitando la movilidad de alumnos y docentes, promoviendo programas de formación, compensando a quienes ejerzan en zonas desfavorecidas o remotas, enviando psicopedagogos y asistentes sociales a los centros. Ahí está la clave del **futuro**, nuestra **esperanza**. Aunque sus beneficios se noten **a largo plazo**, la reforma educativa es **urgente**, necesaria ahora mismo, **¡¡¡ya!!!** Nos jugamos un venturoso porvenir, en paz y seguridad, integración y desarrollo. Reducir el número de profesores o los programas de formación, hacinar a los alumnos en las aulas, es amenazar el futuro. Hay que gastar menos en otras cosas y más en educación. Lo que nos jugamos es, sencillamente, **una vida mejor**.

BIBLIOGRAFÍA:

UNESCO: *La educación encierra un tesoro*. Madrid, Santillana, 1996.

SUÁREZ ROCA, J. L.: *Lingüística misionera española*. Oviedo, Pentalfa, 1992.

⁹ Se consideran aprendizajes básicos las tres R: *wRiting, Reading y aRithmetic* (o *Reckoning*, cálculo), *escribir, leer y calcular*, en el plano de los contenidos. Pero la educación debe unir estos cuatro puntos: teoría, práctica, valores y actitudes. Y los sistemas educativos deberían tener, al menos, esta triple dimensión: ético-cultural, científico-tecnológica y económico-social.

